

## PRESENTACIÓN

Gran parte del esfuerzo dedicado a la investigación histórica produce resultados que, aunque tengan mérito y valor genuinos, rara vez resultan en un descubrimiento de peculiar importancia. Cuando realizaba su investigación doctoral en Puebla, México, la propia “Ciudad de los Ángeles” de Mesoamérica, Florine Asselbergs no se imaginaba que iba a encontrar un elaborado mapa del siglo XVI que abriría una nueva brecha académica. Se sabía que existía el *Lienzo de Quauhquecholan*, pero antes de las investigaciones de Asselbergs se pensaba que ese documento pictórico estaba relacionado con circunstancias y eventos del pasado de las inmediaciones de lo que hoy día es San Martín Huaquechula, una comunidad indígena en el estado de Puebla. De hecho, lo que Asselbergs descubrió fue que, aunque el *Lienzo de Quauhquecholan* registra hechos históricos acaecidos en México, documenta en su mayoría el papel que desempeñaron las fuerzas nativas auxiliares de Quauhquecholan en la conquista de Guatemala. Al acompañar a las tropas españolas en su campaña militar, los indígenas de Quauhquecholan no solamente combatieron a su lado sino que también se asentaron en Guatemala al término de la guerra. Tanto en palabras como en imágenes, el *Lienzo de Quauhquecholan* cuenta la historia de esta participación estratégica. Es un honor para *Mesoamérica* presentar a la comunidad académica internacional los primeros resultados de esta investigación pionera de Asselbergs.

Las implicaciones del descubrimiento de Asselbergs no pasaron desapercibidas para su colega holandés Rudd van Akkeren quien, destacando una secuencia pictórica del *Lienzo de Quauhquecholan*, obtiene datos para reconstruir incursiones españolas a la región de Verapaz, Guatemala, las cuales se realizaron a principios del siglo XVI y hasta la fecha no habían sido documentadas. Van Akkeren centra su atención específicamente en la fundación de Rab’inal-Tequicistlán, poniendo en tela de juicio la versión de los eventos que nos relató el cronista dominicano Antonio de Remesal. Asselbergs y van Akkeren son ejemplo de un modelo de colaboración académica, un punto de reunión de mentes e ideas compartidas.

Lo mismo se puede decir del propósito común que generó la producción de una nueva edición del *Memorial de Sololá*, manuscrito kaqchikel del

siglo XVI. A diferencia del *Lienzo de Quauhquecholan*, el *Memorial de Sololá* ha sido una fuente indígena bien conocida desde que Daniel Brinton en el siglo XIX y Adrián Recinos en el XX publicaron sus eruditas traducciones.<sup>1</sup> Sin embargo, ni Brinton ni Recinos tuvieron como idioma natal el kaqchikel. A pesar de lo talentoso de dichos estudiosos, es especialmente ventajoso el que ahora contemos con una traducción del *Memorial de Sololá* realizada por un equipo de investigadores entre los cuales destacan hablantes nativos del idioma. Bajo el liderazgo del difunto Simón Otzoy, quien contó con la ayuda hábil de sus colegas kaqchikeles, los lingüistas Martín Chacach y Narciso Cojtí, y de los notables historiadores Jorge Luján Muñoz y J. Daniel Contreras, la publicación de una versión facsimilar del *Memorial de Sololá* y una traducción al español con comentarios representan otro logro académico extraordinario. Incluimos aquí dos evaluaciones de esta nueva edición; la primera la hace Christopher H. Lutz desde una perspectiva etnohistórica; la segunda presenta una perspectiva lingüística de James Mondloch.

Para enriquecer más nuestro entendimiento del mundo indígena, Martín Lienhard analiza la manera en que se representaba a los nativos mesoamericanos entre 1917 y 1943, tanto en el cine como en la literatura. Respecto al cine, Lienhard analiza, entre otros, el trabajo del cineasta mexicano Chano Urueta y del director ruso Sergei Mihailovich Eisenstein. En cuanto al género literario, lidia con escritores tan distinguidos como Miguel Ángel Asturias y Luis Cardoza y Aragón. Lienhard extiende su alcance al esbozar la contribución iconoclasta de Severo Martínez Peláez y con ello cierra donde Ana Lorena Carrillo empieza, con un análisis de la relación entre *La patria del criollo* y la *Recordación Florida*, la crónica que escribió Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán hacia finales del siglo XVII. Carrillo sostiene que *La patria del criollo*, el monumental estudio de la Guatemala colonial de Martínez Peláez, puede ser visto no simplemente como un tratado marxista mordaz sino como una obra literaria a título propio, que se caracteriza tanto por soluciones creativas a problemas de narrativa como por su compromiso ante una causa política.

Philip S. MacLeod nos ofrece un resumen general del material existente en la Central America Collection de la Universidad de Yale, que sirvió de fuente de inspiración para ilustrar nuestra portada. A ello le sigue el fruto del trabajo de Jorge González Alzate, el editor de reseñas, plasmado en un intercambio franco entre Jon McGee y Didier Boremanse en cuanto a sus puntos de vista respecto a los mayas lacandones, además de las reseñas y comentarios

---

<sup>1</sup> Daniel G. Brinton, *The Annals of the Cakchiquels* (Philadelphia: Library of Aboriginal American Literature No. 6, 1885); y Adrián Recinos, *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950).

de 22 obras recientes. Cerramos el número con una valoración que hace Paul Lokken de la vida y obra de Marvin Harris, un antropólogo que, aunque no estuvo tan directamente involucrado con Mesoamérica como su colega Eric Wolf, con su investigación respecto a la esclavitud y el mestizaje brindó considerable perspicacia a la conceptualización del desarrollo de estos fenómenos y procesos claves en la región.

ARMANDO J. ALFONZO UTRILLA  
Plumsock Mesoamerican Studies  
S. Woodstock, Vermont, EE.UU.

W. GEORGE LOVELL  
Queen's University  
Kingston, Ontario, Canadá